

ELECCIONES EUROPEAS DEL 7-J: EL DESINTERÉS SOCIAL >



Vista general del Parlamento Europeo en Estrasburgo durante una sesión plenaria. FOTO: EFE

Europa sigue estando demasiado lejos

A DOS MESES DE LAS ELECCIONES EUROPEAS, EL DESINTERÉS CONTINÚA INSTALADO EN LA SOCIEDAD

En este tipo de comicios la abstención siempre ha sido alta y el próximo 7-J podría alcanzar el 60%

IBAI FERNÁNDEZ

PAMPLONA. Apenas falta mes y medio para que comience la campaña electoral de los comicios europeos. Pero no se nota. La circunscripción única hace muy difícil a los partidos lograr representación en Estrasburgo, y una vez allí, su trabajo pasa desapercibido. Si a esto unimos que ni UPN ni NaBai como tal presentarán candidatura, la participación en las elecciones del próximo 7 de junio puede ser similar a la del referéndum de la Constitución Europea de 2005, en la que la abstención rozó el 60% de la población. Lejos de las expectativas que generan las elecciones forales o las generales, la convocatoria para el Parlamento Europeo apenas genera interés, hasta el punto de que buena parte de la sociedad desconoce que este año hay elecciones europeas.

GRAN ABSTENCIÓN

La participación ha ido bajando desde las elecciones de 1987

La participación en este tipo de

convocatorias siempre ha sido inferior a la de cualquier otra. En las elecciones de 2004, por ejemplo, la abstención llegó hasta el 54%, cuando las generales de apenas tres meses antes había sido del 24%. Esta tendencia se ha repetido desde las primeras elecciones europeas de 1987, con las excepciones de 1989 y 1999, cuando coincidieron con las forales y municipales. "La población ve Europa como algo muy lejano", subraya el sociólogo Goyo Urdániz, que destaca el gran desconocimiento que el ciudadano medio tiene de las instituciones europeas. "La gran mayoría de la sociedad no sabría decir qué se decide en el Parlamento europeo. Yo mismo lo ignoro", admite.

A este desconocimiento se une además el propio sistema electoral, que hace de cada Estado una única circunscripción, algo que beneficia a grandes partidos como PSOE o PP, pero que imposibilita que comunidades pequeñas como Navarra puedan elegir directa-

mente un representante. "La gente es pragmática, y ve que hay pocas posibilidades de que sus preocupaciones se vean reflejadas en unas elecciones como estas", destaca Urdániz.

EL PARLAMENTO EUROPEO

Una institución desconocida

Este es además un fenómeno que se repite en el resto de comunidades y Estados europeos, y que se ha ido acrecentando los últimos años. Los motivos son muchos y variados, entre los que prevalece un claro desapego a las instituciones europeas, desconocidas para la mayor parte de la sociedad. Para el catedrático de Derecho Internacional y catedrático Jean Monnet de la Unión Europea, José Antonio Corriente, este es un problema que viene de lejos, y que está condicionado por el escaso poder político del que históricamente ha gozado la Eurocámara: "Durante muchos años, el Parlamento Europeo no ha sido más que una institución delegada en la que trabajaban parlamentarios de los parlamentos nacionales. Podía rechazar el presupuesto, pero poco más. No era más que una Cámara de opinión", recuerda el profesor de la UPNA.

Sin embargo, el poder político de la Eurocámara ha ido aumentan-

LAS FRASES

"Hay un problema de límites y de identidades, de qué significa ser europeo"

GOYO URDÁNIZ
Sociólogo

"Hay que ser realistas, la idea de unos Estados Unidos de Europa no es exportable"

JOSÉ ANTONIO CORRIENTE
Catedrático Jean Monnet de la UE

"Aunque en lo legal la UE cada vez influye más, la idea de Europa sigue siendo algo abstracto"

CARLOS VILCHES
Sociólogo

do progresivamente. El Acta Única Europea de 1986 significó la primera ampliación real de competencias para el Parlamento. Con el tratado de Maastricht de 1992 se le otorgó el derecho de veto a los proyectos de ley del Consejo Europeo, y con las reformas en los tratados de Amsterdam (1997) y Niza (2001) este procedimiento de codecisión fue ampliado a la gran mayoría de las materias políticas de la Unión.

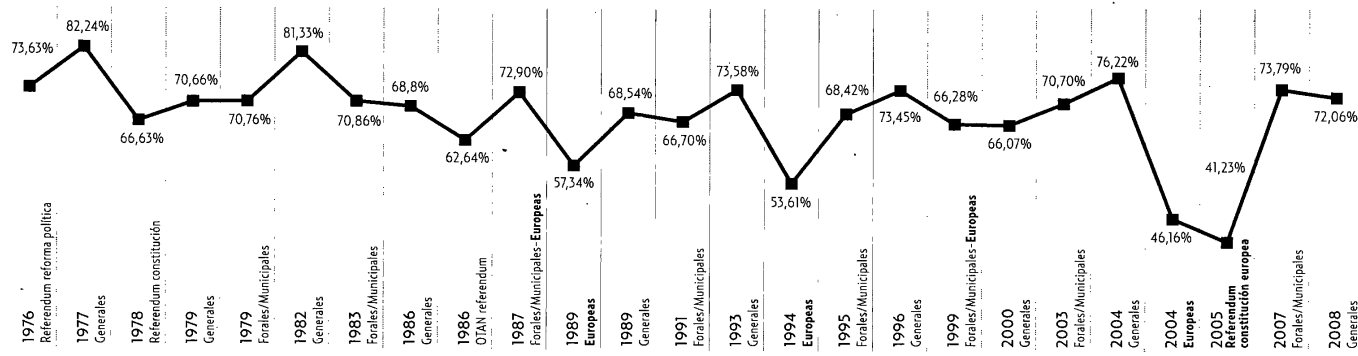
Pero aunque el Parlamento se elige ahora por sufragio universal, su importancia no ha calado en la conciencia ciudadana. "Eso es algo que tiene que ver con la propia filosofía de la Unión Europea. Aunque con excepciones, ha funcionado bastante bien como mercado común y un espacio liberalizado, homologado e institucionalizado. Su éxito ha provocado que cada vez sean más los Estados que han querido participar, y de los seis iniciales se ha pasado a 27. Sin embargo, la realidad política ha quedado al margen de este éxito", subraya Corriente.

Hay varios ejemplos de los intentos fallidos de creación de una unidad política europea. El más reciente y significativo es el fracaso de la Constitución Europea de 2005. Francia y Holanda rechazaron el tratado en sendos referéndums, y países como Reino Unido aprovecharon su No para frenar una ratificación a la



ELECCIONES EUROPEAS DEL 7-J: EL DESINTERÉS SOCIAL

PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN NAVARRA



DIARIO DE NOTICIAS

que siempre fueron reacios. "El fracaso de la Constitución demostró que la idea de Europa que tienen los políticos y los eurócratas no está asentada en la conciencia de los ciudadanos europeos", subraya Corriente.

Como respuesta al No de Francia y Holanda, la UE trabaja ahora con un nuevo texto, el Tratado de Lisboa, que supone en sí misma una importante rebaja en las pretensiones de la unión política a la que aspiraba el proyecto de Constitución. "Una vez más, se vuelve a reforzar el papel de los Estados sin que cuaje la idea de una unión política" añade Corriente.

LA CONCIENCIA COLECTIVA No hay una identidad europea

La importancia de la nueva identidad europea es un concepto al que recurren muchos sociólogos y expertos en la construcción europea. Un viejo anhelo de los dirigentes políticos que sobre las ruinas de la Segunda Guerra Mundial soñaron con un especie de Estados Unidos de Europa. "Esa es una idea que surgió en una Europa fracasada y empobrecida. Pero hay que ser realistas. Europa es la unión de muchos pueblos, muy distintos entre sí, y con una historia de siglos llena de problemas", advierte el catedrático.

Para explicar la compleja construcción europea, el sociólogo Carlos Vilches recurre al ejemplo de la creación del mito. "Para que una identidad se construya, hace falta construir un mito, y eso lleva mucho tiempo", advierte Vilches, que destaca además que la conciencia colectiva se inicia en lo local, luego pasa a lo nacional, y finalmente al espacio internacional. "Y eso queda lejos", sostiene. Goyo Urdániz va un poco más lejos, y destaca que para crear una cierta conciencia europea, primero hay que definir qué es Europa. "Hay un problema de límites y de identidades, de qué es ser europeo. La UE ha ido creciendo, y no sabemos dónde va a parar", destaca el sociólogo navarro, que pone como ejemplo de esa indefinición la figura de Turquía, "que no está claro si es Europa o no".

UN FUTURO INCERTO La sociedad y las instituciones van a ritmos diferentes

Todos coinciden además en que la ansiada identidad europea es algo que está lejos, y que va tardar en llegar. "Eso es algo muy incierto todavía", afirma José Antonio Corriente que, como Urdániz y Vilches, también cree que todavía van a hacer falta muchas elecciones europeas para que esa conciencia colectiva acabe cuajando. "La idea de Europa todavía es un concepto abstracto", mantiene Vilches, que confía en que la movilidad geográfica de los más jóvenes ayude en este proceso. "Se mueven más, y viajar abre conceptos", destaca.

En cualquier caso, no hay duda de

que la influencia del ámbito europeo cada vez es más importante, y su presencia en el día a día cada vez más evidente. La política agraria, las regulaciones medioambientales y las reformas educativas son algunos ejemplos, aunque no siempre son positivos.

Los cambios en la educación universitaria que incorpora el nuevo plan Bolonia ha generado el rechazo de una parte importante del mundo estudiantil, lo que, indirectamente, puede repercutir en la percepción que las nuevas generaciones tienen de las instituciones europeas, y cuyas decisiones pueden empezar a ver como una intromisión. "Seguramente el gran problema sea el ámbito emocional. No se acaba de integrar la idea de Euro-

pa como algo próximo afectivamente", subraya Vilches.

Es quizá una consecuencia más de una Europa pensada con criterios económicos y mercantiles antes que con principios políticos y sociales. Una deriva que, poco a poco, las instituciones europeas intentan corregir. "Las instituciones van a un ritmo, y la gente de la calle a otro completamente distinto", sostiene Goyo Urdániz. Lo hacen, sin embargo, en la misma dirección, por lo que tarde o temprano el sentimiento de pertenencia a la Unión Europea empezará a aflorar en esos ciudadanos que ahora le dan la espalda. Que lo haga antes o después dependerá, entre otras muchas cosas, de los resultados de las elecciones del próximo 7 de junio.

POR QUÉ VOTAR

En su empeño por fomentar el interés ciudadano ante las instituciones europeas el Parlamento Europeo (PE) ha preparado varios folletos y una página web en la que anima a los ciudadanos de la UE a participar en las próximas elecciones. Para ello, expone 10 razones para acudir a las urnas el próximo 7 de junio:

● **Si no vota, no se queje.** Votando en las elecciones europeas se elige a quienes influirán en el futuro y en la vida diaria de casi 500 millones de ciudadanos europeos. El que no vota, que no se queje.

● **Su voz en Europa.** El Parlamento Europeo, elegido cada cinco años, es un protagonista destacado e influyente en el proceso de decisión de la Unión Europea. Su eurodiputado es su voz en Europa.

● **Votar, un derecho.** Votar en las elecciones es un derecho fundamental y el mejor modo de hacerse oír acerca del funcionamiento de la UE.

● **Europa es cosa de todos.** Europa nos concierne a todos. El PE trabaja por un medio ambiente más limpio, mejores servicios y puestos de trabajo. Es un defensor de los derechos del consumidor, de la igualdad de oportunidades y de los derechos humanos, dentro y fuera de la UE.

● **375 millones de votantes.** El PE es la única institución de la UE constituida directamente por los ciudadanos, y representa a 500 millones de personas. Es el único parlamento del mundo transnacional, multilingüe y elegido por sufragio universal directo.

● **Poder de decisión.** La mayoría de las veces el PE tiene más peso en el proceso de decisión de la UE que los propios Estados miembros.

● **Más influencia.** Con el Tratado de Lisboa, el Parlamento estará en pie de igualdad, como legislador, con los ministros de los Estados.

● **Un voto por la diversidad.** Los europarlamentarios proceden de 27 países y representan a un amplio abanico de partidos, circunscripciones e ideologías.

● **Por política.** Se pueden elegir a los diputados que comparten los mismos puntos de vista para convertir sus ideales en realidad. En eso consiste la democracia.

● **Un pequeño esfuerzo.** Votar es cosa de unos minutos, y es gratis.

MIKEL IRUJO

EUROPARLAMENTARIO DE EA-EUROPA DE LOS PUEBLOS

"El problema de fondo es que no están claras las funciones de la Eurocámara"

PAMPLONA. Dos años como eurodiputado dan a Mikel Irujo conocimiento suficiente del entramado institucional europeo como para concluir que el problema de fondo es la indefinición de las funciones de la Eurocámara. "Aquí no se elige ningún presidente, y eso se nota", subraya.

¿Por qué a las elecciones europeas no se les da la importancia que se da al resto de comicios?

No se pueden comparar. Esto es otra cosa. Los ciudadanos, aunque no conozcan bien el funcionamiento del Congreso, saben que cuando votan para Madrid van a elegir a un presidente. Al final, en unas elecciones generales el 85% de la población va a votar a Zapatero o a Rajoy. Eso es lo que moviliza. En Europa todo es más difuso.

¿Por qué hay tanto desconocimiento sobre lo que hace el Parlamento Europeo?

El problema de fondo es que tiene muy limitadas sus competencias. Es una institución clave en la UE, y ten-



Mikel Irujo. FOTO: OSKAR MONTERO

driamos que estar orgullosos de lo que hemos creado. Pero no es un parlamento como resto de cámara legislativas. No se pueden comparar. Carecemos de capacidad de iniciativa legislativa, y el 70% de las deci-

siones se deben tomar en consenso con el Consejo Europeo.

Muchos ciudadanos ven las instituciones europeas como algo ajeno. Las instituciones quedan muy lejanas en general, y esta no es una excepción. Pero la cercanía la tiene que buscar el parlamentario, no el ciudadano. Yo creo que el problema de fondo es la indefinición de las funciones y que no se elige un presidente.

¿Y por qué no se concretan mejor sus funciones?

La UE es víctima de su propio éxito. Ha sabido conjugar intereses de muchos Estados. Pero eso también hace que la toma de decisiones, la elección de presidentes y otros cargos sea más híbrido. Sin embargo, eso hace que todo resulte más lejano.

¿Cree que esto puede mejorar en el futuro?

Sí, pero iremos poco a poco, y tardará generaciones. Dentro de cinco años la gente seguirá siendo distante y estaremos en la misma situación. >F.